

Innovación Campesina y Agroecología en la Región Semiárida de Brasil

Paulo F. Petersen



Campesinas y campesinos experimentando con la producción de papa agroecológica en Brasil. Foto por Paulo Petersen.

Durante muchos años, los campesinos de la región semiárida de Brasil han desarrollado maneras de “vivir con clima semiárido” en lugar de “luchar contra la sequía”. El caso de una cisterna—inventada por un campesino y diseminada a miles de familias en la región—ilustra los procesos de innovación de los pequeños productores. Este capítulo escrito por el coordinador ejecutivo de Agricultura Familiar y Agroecología (AS-PTA), describe cómo las organizaciones de la sociedad civil han trabajado para vincular innovaciones agrícolas como esta con nuevas formas de organización local para crear alternativas ante las políticas verticales del Estado y los programas de “desarrollo”.

Un Campesino Innovador

Manoel Apolônio de Carvalho, más conocido como Nel, es un campesino del estado de Sergipe en el noroeste de Brasil. Como muchos habitantes de la región semiárida que esperaban escapar la pobreza rural, migró a São Paulo, donde aprendió a fabricar losas de cemento mientras trabajaba como albañil. Tras regresar a Sergipe, donde de nuevo se enfrentó al reto de cultivar en condiciones de sequía, decidió intentar la técnica de construir cisternas de losa para recolectar y almacenar el agua de lluvia. El resultado fue una cisterna hecha de cemento y hierro, construida por albañiles locales utilizando materiales de los mercados locales y regionales. Además de ser más barata y resistente que las cister-

nas de ladrillo tradicionales, tenían enfoque flexible; las cisternas podían ser diseñadas y del tamaño decidido por los campesinos de acuerdo a sus necesidades y recursos. La técnica, que reforzaba la economía local y aumentaba el empleo, rápidamente atrajo interés.¹

Poco podía imaginar Nel que su nueva técnica llegaría a millones de personas pobres en la región semiárida de Brasil, y ayudaría a abordar una de sus necesidades vitales. Su innovación se convirtió en parte del Programa Un Millón de Cisternas Rurales (1MRC, siglas en portugués), un programa de la Alianza Brasileña Semiárida (ASA) que promueve el paradigma de “vivir con el clima semiárido” en lugar de “luchar contra la sequía”. Gracias a los fondos del gobierno federal, compañías privadas y agencias internacionales, 1MRC ha construido más de 589,000 cisternas para más de 2,500,000 personas desde 2003.

El 1MRC fue exitoso porque reprodujo los procedimientos adoptados por Nel y sus compañeros a través de creación de capacidades de los albañiles locales, estimulando la reciprocidad campesina para actividades manuales, y comprar materiales de construcción de los mercados locales. Sobre todo, la población se convenció de que ellos mismos contribuyen al desarrollo de su región, en lugar de ver el desarrollo como un regalo de otro sitio.

Una Nueva Contradicción

A pesar de la eficiencia de las cisternas de losa y la metodología de 1MRC, en 2010 el gobierno federal intentó acelerar la distribución usando un enfoque distinto: un programa que ofrecía decenas de miles de cisternas de polietileno en la región semiárida. A diferencia de la cisterna de Nel, el programa eliminó el empleo para los albañiles locales, la compra local de materiales, y la dinámica de catalizador social. Además, los campesinos no podían adaptar las caras cisternas prefabricadas a las condiciones locales.

Las nuevas cisternas convirtieron de nuevo el “desarrollo” en una bendición desde arriba. Después de décadas de trabajo de los movimientos sociales, la ASA y su programa PIMC habían creado alternativas de desarrollo positivas y democráticas para la región. Mientras que la cisterna de Nel había funcionado como una semilla para el cambio social que apoyaba el trabajo de la ASA, las nuevas cisternas actuaron como un herbicida.

En respuesta, unos 15,000 campesinas y campesinos de toda la región viajaron al Juazeiro, Bahía, en diciembre de 2011 para una enorme protesta contra el nuevo programa de cisternas. Esta manifestación de fuerza colectiva llevó al gobierno a renegociar su postura. Desde entonces, el programa 1MRC ha coexistido con el nuevo programa del gobierno. Este es sólo un ejemplo de la experiencia actual de pequeños productores y movimientos sociales que apoyan la innovación local basada en un paradigma alternativo.

La historia de Nel refleja la extraordinaria situación que es, a la vez, común en el mundo rural. El programa de los campesinos combinó las cisternas de losa (las herramientas) y la organización social para construirlas (el programa de ejecución). Por el contrario, en su enfoque de arriba hacia abajo, el gobierno ignora las innovaciones campesinas y exagera su dependencia en soluciones externas, descuidando su voluntad social en el desarrollo rural. Sin embargo, las/los campesinos no permanecen pasivos ante realidades opresivas.

Viviendo con el Clima Semiárido Versus la Lucha Contra la Sequía

La región semiárida brasileña es una de las más grandes y más pobladas de su tipo en el planeta. Esta región alberga el 12% de la población nacional y más de la mitad de la población brasileña que vive en la pobreza.² Una imagen de la región se ha desarrollado en la conciencia nacional, debido a los índices sociales y a las recurrentes sequías, como una región destinada a ser pobre y atrasada. Estas perspectivas inducen pasividad entre la población y también apoyan ideológicamente las intervenciones públicas influenciadas por la noción de combatir la sequía. Desde principios del siglo XX, el gobierno ha construido grandes infraestructuras hidráulicas que fallan para responder a las necesidades de agua de las comunidades rurales geográficamente dispersas. La concentración de agua y de la tierra refuerza las estructuras sociales desiguales, haciendo que las poblaciones más pobres sean las más vulnerables al cambio climático.

Contradiendo la perspectiva fatalista de combatir la sequía con soluciones externas, las comunidades rurales han desarrollado estrategias sofisticadas y viables para sus sistemas agrícolas. Por intentar vivir íntimamente con los “códigos no escritos de la naturaleza”, han creado mosaicos de agro-biodiversidad que reproducen servicios ambientales necesarios para mantener la fertilidad. Sus prác-

ticas han ayudado a crear un paradigma alternativo ahora llamado “viviendo con el clima semiárido”.³

Durante mucho tiempo, la innovación campesina fue ignorada por los programas públicos de desarrollo. A partir de los años 1980, con la vuelta de la democracia a Brasil, se estructuraron las instituciones de sociedad civil para construir estilos alternativos de desarrollo rural. Actualmente, estas organizaciones agroecológicas trabajan con las dinámicas descentralizadas de desarrollo rural en la región. Un ejemplo potente fue el desarrollo del Territorio Borborema, situado en la región Agreste del estado Paraíba.

Una Historia de Innovación Social en el Territorio Borborema

El Territorio Borborema se caracteriza por un denso mosaico de agricultura familiar, cuya historia está marcada por períodos de “descampesinización” y de “re-campesinización”.⁴ Desde principios de 1900, campesinos y propietarios de latifundios se involucraron en infinitas disputas sobre la posesión de las tierras agrícolas. Debido a la fragmentación de la tierra por sucesión, los campesinos cambiaron las prácticas de tala y quema y barbecho por estrategias centradas en la intensificación agrícola.

En un estudio a largo plazo de las sociedades rurales brasileñas, Sabourin (2002) se identificó y describió el proceso endógeno de innovación de los campesinos, basado en relaciones de conocimiento compartido, proximidad y reciprocidad.⁵ También observó que las innovaciones de comunidades más marginadas tienden a ser las más invisibles.⁶ Estas observaciones subrayan la importancia de la acción colectiva para crear redes sociales de innovación agrícola.

Después de que decayó el movimiento brasileño de sindicatos rurales, los campesinos en Paraíba formaron movimientos sociales para abordar los principales problemas de la región. Ellos querían conectar su agenda política tradicional, hasta entonces muy influenciada por el movimiento sindical nacional, con las realidades de las familias campesinas en el territorio. El resultado fue el Sindicato Borborema y Organización de Familias Campesinas Pole (también conocida como Polo da Borborema).

El Surgimiento del Polo de Borborema y el Papel de AS-PTA

El Polo surgió como un actor colectivo en Agreste para recuperar y reforzar las redes de agricultores preexistentes.

Formó una asociación con AS-PTA que, usando el enfoque agroecológico de desarrollo rural, comenzó a dar apoyo regional a las organizaciones de granjas familiares en 1993. En sus estudios sobre los agro-ecosistemas familiares en la región, AS-PTA identificó tres principios básicos para los procesos de innovación. Primero, el mantenimiento de la biodiversidad para optimizar la eficiencia del sistema. Segundo, almacenamiento y administración de recursos para permitir a los campesinos de Agreste lidiar con el suministro irregular de agua para la agricultura. Y por último, la intensificación productiva de espacios limitados para ofrecer comida para autoconsumo, para vender o para forraje.

Aumentando a Través de Compartir Conocimiento y de Redes de Experimentación

Estimulados por las evaluaciones participativas del agro-ecosistema y las visitas de Campesinos a Campesinos, alrededor de cinco mil familias campesinas se involucraron en procesos de innovación en su propia tierra y con sus propias comunidades. Las redes de intercambio y de experimentación se convirtieron en una forma importante para los campesinos de construir capacidades técnicas, organizativas y políticas. Se convirtieron en campesinos-experimentadores: en pocos años, una gran variedad de prácticas innovadoras fueron desarrolladas o adaptadas e incorporadas en los agro-ecosistemas locales.

La gente vio que los agricultores que utilizaban estas prácticas fueron más capaces de resistir las sequías. Esto motivó a los sindicatos de la región del Polo a compartir sus experiencias de innovación en tres nuevos municipios. Fue la primera vez que el Polo se presentó no sólo como un actor político representando a sus miembros negociando con el Estado, sino también como un espacio que unificaba organizaciones de campesinos para el desarrollo rural. El Polo formó una estrategia de acción centrada en dos pilares: 1) estimular la innovación local a través de redes de campesinos-experimentadores; y 2) elaborar propuestas de políticas públicas adaptadas a las características socio-ecológicas del territorio.

A través de la coordinación de las redes de campesinos-experimentadores en el territorio, el Polo les ayudó a lograr una relativa autonomía frente a los sistemas de conocimiento institucionalizados del Estado y del sector privado. En este sentido, Pole funciona como un nicho estratégico de la innovación campesina.

El Polo como un Actor Político

Una de las innovaciones institucionales del Polo fue la creación de un enfoque territorial. Lo diferenciaba de las políticas del movimiento sindical, que tienden a ser bastante insensibles hacia la experimentación social de las comunidades rurales. El Polo desarrolló este enfoque por crear conexiones entre las redes de campesinos enfocadas en asuntos específicos dispersas horizontalmente por el territorio, y las relaciones verticales establecidas con las diferentes instancias del Estado, a través de la presión política para influenciar políticas de desarrollo rural. De esta manera, las redes de campesinos-experimentadores no sólo generan aprendizaje práctico que renueva las propuestas políticas del Polo, sino también trabajan como activistas en la promoción de políticas públicas favorables. Este vínculo entre los agricultores innovadores y los activistas políticos también se ve en la lucha de los movimientos sociales para defender su campaña de Un Millón de Cisternas Rurales.

Movilización, Reconexión y Mejora de los Recursos “Escondidos”

Zé Pequeno, un agricultor de Agreste, ha declarado, “el papel de nuestros sindicatos es descubrir los tesoros escondidos en nuestras municipalidades”.

Pequeno captura la esencia de la experiencia en la región semiárida de Brasil, cuando los campesinos-innovadores y los activistas se convierten en protagonistas del desarrollo rural a gran escala. La clave del éxito de este movimiento regional radica en promover procesos de innovación campesina para utilizar recursos locales para generar riqueza social y autonomía.

El cambio de paradigmas, desde la noción gubernamental de “combatir la sequía”, hasta la noción campesina de “vivir con el clima semiárido”, muestra cómo actores locales, incluyendo el ASA, el Polo da Borborema, y AS-PTA, rediseñaron su realidad basada en el trabajo campesino y los principios agroecológicos. La historia de las cisternas de Nel provee un ejemplo emblemático de los retos a los que se enfrentan los campesinos y las organizaciones de la sociedad civil al reconectar la cultura, la naturaleza y la voluntad local para el desarrollo rural. Las experiencias de 1MRC y el Polo demuestran que centrar la experimentación, innovación e intercambio campesino en un proceso de organización social y desarrollo conectado al territorio, es un camino hacia el desarrollo rural más eficiente, equitativo y sostenible.

Endnotes:

¹ Así como ha reducido el coste por unidad de las cisternas de 16,000 litros de US\$ 690 a US\$ 240, la invención de Nel de la cisterna cilíndrica eliminó los puntos débiles de las cisternas rectangulares de ladrillo, en Rocha. 2003. Manejo ecológico de recursos hídricos en el semiárido brasileño; lecciones del agreste paraibano. Leisa: Revista de Agroecología. Vol. 19:2, p. 16-18.

² IBGE. 2010. Censo Demográfico Brasileiro. Brasília.

³ Silva, Roberto Marinho Alves da. 2006. Entre o combate à seca e a convivência com o Semi-Árido: transições paradigmáticas e sustentabilidade do desenvolvimento. Brasília – DF [Doctoral thesis – UNB]. <http://repositorio.bce.unb.br/bitstream/Roberto/Marinho/Alves/da/Silva.pdf>. Accessed January 2014; Galindo, W. (ed.) 2013. Vozes da Convivência com o Semiárido. Recife, Centro Sabiá; Conti, L.I.; E. Pontel. 2013 Transição paradigmática na convivência com o semiárido. In: Conti, L.I.; E.O. Schoroeder, Convivência com o semiárido brasileiro; autonomia e protagonismo social. Brasília, Ed. IABS. p. 21-30.

⁴ Silveira, L.; A. Freire; P. Diniz. 2010. Polo da Borborema: ator contemporâneo das lutas camponesas pelo território. Agriculturas. Rio de Janeiro, AS-PTA. v. 7:1, p. 13-19.

⁵ Sabourin, E. 2002. Manejo da inovação na agricultura familiar do Agreste da Paraíba; o sistema local de conhecimento. In: Petersen, P.; L. Silveira; E. Sabourin, Agricultura familiar e Agroecologia no Semiárido; avanços a partir do agreste da Paraíba. Rio de Janeiro, AS-PTA. p. 177-199.

⁶ Sabourin, E. 2009. Camponeses do Brasil; entre a troca mercantil e a reciprocidade. Porto Alegre, Garamond. (Col. Terra Mater).

Preparado por Hayley Jones. Derecho de autor © 2017 by Food First / Institute for Food and Development Policy en colaboración con Groundswell International. Derechos reservados.

Food First / Institute for Food and Development Policy

398 60th Street, Oakland, CA 94618-1212 USA

Tel (510) 654-4400 Fax (510) 654-4551

www.foodfirst.org